

EL PROBLEMA TEOLOGAL DEL HOMBRE EN XAVIER ZUBIRI

José M^a Melero Martínez

Universidad de Castilla-La Mancha

Recibido: febrero de 2010

Aceptado: junio de 2010

RESUMEN:

“*El problema teológico del hombre en Xavier Zubiri*” es un estudio sobre esta problemática a lo largo de la producción filosófica del autor. Se analiza la bibliografía de Zubiri, su evolución así como los periodos de una posible clasificación.

En este estudio, está basado fundamentalmente en tres libros: 1) “*El hombre y Dios*”, 2) “*El problema filosófico de la historia de las religiones*”, 3) “*El problema teológico del hombre: Cristianismo*”.

PALABRAS CLAVE: religación, religión, deiformación.

ABSTRACT:

“*The theological problem of man in Xavier Zubiri*” refers to the problem expressed in the title of the philosophical work of the author. I analyze the bibliography of Zubiri, his evolution, periods of his thought and possible classification.

For this study, I analyse the contents of three books: 1) “*Man and God*”, 2) “*The philosophical problem of the history of religion*”, 3) “*The theological problem of man: Christianity*”.

KEYWORDS: binding, religion, deformation.

1. El filósofo Zubiri.

Xavier Zubiri Apalátegui está considerado como uno de los pensadores más originales de nuestro tiempo. Su filosofía se sitúa en la senda abierta por Husserl y Heidegger. Nos ofrece una nueva visión de la inteligencia y de la realidad, a partir de la aprehensión primordial de la realidad.

Nació en San Sebastián el 4 de diciembre de 1898. Falleció el 21 de septiembre de 1983. Sus libros, *Naturaleza*, *Historia*, *Dios* (1944), *Sobre la esencia* (1962) y la

trilogía *Inteligencia sentiente: Inteligencia y realidad* (1980), *Inteligencia y logos* (1982) e *Inteligencia y razón* (1983) contienen lo mejor y lo más original de su pensamiento filosófico. Existen diversos criterios para clasificar la obra de Zubiri.

En relación con la filosofía de Zubiri se puede decir que:

a) Es un ejercicio dinámico de encuentro con la realidad difícilmente clasificable en los márgenes académicos. Son obras de filosofía que invitan a filosofar sin exigir fidelidades escolásticas.

b) Su pensamiento filosófico tiene una gran consistencia y analiza la mayor parte de los problemas fundamentales de la filosofía: metafísica, antropología, historia de las religiones, teoría del conocimiento, filosofía de la religión, teodicea. Su método va a la raíz de los problemas y tiene un alto nivel especulativo.

c) La recepción de Zubiri en la filosofía española contemporánea ha sido muy problemática. Su pensamiento se desarrolla a lo largo de setenta años en un intenso diálogo con los pensadores del momento. En el plano filosófico sus influencias fundamentales proceden de Ortega y Gasset, Husserl y Heidegger. Conocer su filosofía significa introducirse en problemáticas centrales de la filosofía contemporánea.

d) Zubiri elaboró su filosofía desde un profundo estudio y conocimiento de las ciencias: física, matemáticas, biología. Tuvo grandes profesores en Munich, Berlín y París que posteriormente se convirtieron en amigos con los que mantuvo una extensa correspondencia científica. El mismo Ortega y Gasset declaró “Xavier Zubiri, uno de los hombres más sabios, si no el que más, de cuantos conozco”.

Su amigo y discípulo Laín Entralgo reduce a tres notas principales la mentalidad de Zubiri: primera, el amor a la realidad; segunda, la exigencia de rigor; tercera, la búsqueda y la necesidad de fundamento.

e) Después de su muerte en el año 1983 la investigación de su pensamiento ha experimentado un crecimiento continuo y prometedor. El número de tesis doctorales realizadas sobre él es muy grande y sigue creciendo día a día.

En resumen los motivos de este trabajo son: la concepción dinámica de su filosofía, la amplitud y solidez de su obra, su posición en el panorama de la filosofía española del siglo XX, el carácter emergente de los estudios sobre su obra.

f) ¿Por qué Zubiri? ¿Por qué el tema? Porque Zubiri tiene una visión “original” sobre estos temas y su pensamiento puede ser clarificador en la situación multicultural y multireligiosa que está viviendo nuestro mundo.

Del tema escogido se ocupó a lo largo de toda su vida de manera profusa y con muchas publicaciones en sus distintas etapas de la evolución de su pensamiento. Existe también un motivo añadido, la coincidencia afectiva con la problemática de su filosofía y la “actualidad” del debate *teológico* sobre estos temas y unos intereses personales míos largamente pensados.

2. El tema central. El problema teologal del hombre.

La trilogía sobre *Inteligencia sentiente: Inteligencia y realidad*, *Inteligencia y logos*, *Inteligencia y razón*, es la obra de madurez intelectual de nuestro autor. En ella aparece su concepción de la noología, una investigación sobre la inteligencia humana basada en el acto de intelección, considerándolo en y por sí mismo.

Las claves centrales de este pensamiento de madurez en expresión de D. Gracia son el punto de mira para analizar lo que Zubiri llama el problema teologal del hombre. En su totalidad son obras póstumas del autor publicadas por los discípulos.

El problema teologal para Zubiri se encuentra fundamentalmente en tres obras: *El hombre y Dios*, Dios presente en la realidad, fundamento último, posibilitante e impelente, “religado” a esa realidad, primer momento; *El problema filosófico de la historia de las religiones*, la religación se concreta en religión, existe una pluralidad de estas a lo largo de la historia de la humanidad, su historicidad, evolución. Las “religiones” como concreción, institucionalización de la religación a la realidad, segundo momento; y en un tercer momento *El problema teologal del hombre: Cristianismo*, lo específico del cristianismo en relación a las otras religiones, lo que él llama deiformidad, el hombre es un ser dei-forme, Dios está en nosotros, somos hijos de Dios, hemos sido conformados, formados desde la imagen del Hijo.

“*El problema teologal del hombre: Dios, religión y cristianismo*” es el título de un largo curso impartido en 1971-1972 en el Seminario de investigación “Xavier Zubiri” dirigido por I. Ellacuría y con el que quería culminar su producción filosófica del que procederán los tres volúmenes de la trilogía *Inteligencia sentiente*.

La dimensión teologal del hombre como desarrollo conceptual de la religación estructural de la realidad humana y de toda la realidad. El despliegue sistemático de esta experiencia teologal abarcará tres momentos: religación, religión y deiformidad. Religados al poder de lo real, entrega intelectual a Dios en la voluntad de verdad, experiencia tensiva de Dios, he aquí los tres conceptos que expresan tres momentos de un solo fenómeno, de una sola estructura, cuya unidad intrínseca y formal constituye la dimensión teologal del hombre.

En palabras del propio Zubiri:

“Religados al poder de lo real, entrega intelectual a Dios en la voluntad de verdad, experiencia tensiva de Dios: he aquí los tres conceptos que expresan tres momentos de un solo fenómeno, de una sola estructura, cuya unidad intrínseca y formal constituye la dimensión teologal del hombre, del hombre como constitución del acto en el cual se afirma como relativamente absoluto en el seno de la realidad en tanto que Yo” (HD 365).

Este problema teologal lo analiza desde el punto de vista *estrictamente filosófico*, por eso el autor tiene tanto interés en su primer libro de la trilogía teologal *El hombre y Dios* en mostrar que la religación es un *hecho* total, integral, natural. *Inteligencia sentiente*, logos teologal, logos teológico, es la gradación de los diversos logos que aparecen en esta trilogía con las características peculiares de cada uno de ellos.

En definitiva es el clásico problema de la razón y la fe, el tema del conocimiento de Dios, el problema de las religiones y el cristianismo, en suma la filosofía y la teología tan presente en el autor. Él quiere hacer una aportación estrictamente filosófica a estos problemas teológicos clásicos, desde la noología que aparece en la *Inteligencia sentiente* y que se da en el acto de intelección.

3. Objetivos.

Una vez aclarado el tema: *el problema teologal del hombre, en los escritos póstumos de Zubiri*, señalaré los objetivos de la presente investigación.

Primero. Presentar la bibliografía de Zubiri y delimitar el tema: *el problema teologal del hombre, en los escritos póstumos* que es donde el autor lo desarrolla de una manera completa y sistemática. También una aproximación conceptual al problema teologal del hombre.

Segundo. Analizar el hecho de la religación. Dios como fundamento de la realidad esta religado con toda la realidad. *Mostrar* las diversas vías de acceso a Dios que se han dado a lo largo de la historia y ver sus insuficiencias. La vía de la religación es la alternativa que propone Zubiri.

Tercero. Definir lo característico de la religión como institucionalización de la religación. Las religiones son concreciones de la religación. *Describir* la historicidad, la evolución de cada una de las religiones a lo largo de la historia de la humanidad y las coincidencias fundamentales de todas ellas.

Cuarto. Comparar lo original y específico del Cristianismo en relación con las otras religiones. Qué es lo que lo distingue de las demás. Cuál es la dimensión básica que la hace diversa. Para Zubiri esta dimensión es la deiformación. Cristo es la religación subsistente, la revelación subsistente. *Sintetizo* la presentación del Cristianismo desde la deiformación.

4. La estructura de la investigación.

La investigación tiene cuatro partes muy diferenciadas que intenta desarrollar estos objetivos propuestos.

Primera parte. Aproximación histórico-bibliográfica y conceptual.

Dividida en dos capítulos

Capítulo 1: *Presentación histórico-biográfica* de la obra de Zubiri, aquí se encuentra su biografía, su bibliografía desde el punto de vista de la evolución de su pensamiento. Los criterios para clasificar su obra. La obra publicada por Zubiri y su obra póstuma editada por sus discípulos. Las claves de la *Inteligencia sentiente*, obra de madurez del autor, donde está su visión de la noología.

Capítulo 2: *Aproximación conceptual al problema teologal del hombre*, un acercamiento a la trilogía teologal del hombre en los póstumos de Zubiri. Se aclaran términos claves como: teologal, teología, teoría teológica, teología teologal.

Segunda parte. El hombre y Dios.

Está centrada en el primer libro póstumo, *El hombre y Dios*. De los póstumos es el más pensado a lo largo de muchos años, el tema es el más elaborado desde su juventud y el editado con una revisión del autor casi total, en dos de sus partes había recibido la aprobación definitiva.

Capítulo 3: El libro: *El hombre y Dios*. Zubiri ofrece un examen detallado de las vías de acceso a Dios que se han dado en la historia: el argumento ontológico, la prueba cosmológica, la antropológica, viendo los principales representantes de cada una de estas vías. Aquí se muestra las insuficiencias de estas vías y la propuesta alternativa de la vía de la religación original del propio Zubiri, una vía basada en la experiencia. Realizo un recorrido histórico-evolutivo del concepto de religación en las obras del autor.

Capítulo 4: *La fundamentalidad de Dios accesible*, sintetizo el planteamiento de Zubiri sobre Dios, el hombre, la fe y las relaciones entre el hombre “y” Dios. Es una reflexión sistemática sobre toda esta problemática. Una síntesis del pensamiento del autor.

Tercera parte. El problema filosófico de la historia de las religiones.

Es el segundo de los póstumos sobre el problema teológico del hombre, más tardío que el anterior, más descriptivo, no tan elaborado y pensado. Por eso la metodología será otra.

Capítulo 5: Define las religiones como concreción de la religación. Analiza el politeísmo, monoteísmo, ateísmo como concreciones de la religación del hombre a la realidad. Vemos aquí la descripción de la historicidad de las religiones, los cambios, la evolución de las diversas religiones. Presenta los distintos tipos de monoteísmo hasta llegar al monoteísmo cristiano.

Cuarta parte. El problema teológico del hombre: Cristianismo.

El tercero de los póstumos de esta trilogía sobre el problema teológico del hombre. Es un libro que presenta al Cristianismo con una teología clásica, comúnmente aceptada por la mayoría de los teólogos es también el más voluminoso. En la manera de realizar esta síntesis quizás pesa la acusación juvenil de modernista, su secularización y el deseo de no crearse nuevos problemas por razones teológicas.

Capítulo 6: Comparar lo original y específico del Cristianismo con las otras religiones. Qué es lo que lo distingue de las demás.Cuál es su dimensión básica que le hace diversa. Debemos ver lo específico del Cristianismo que para Zubiri es la deiformación. Cristo es la religación subsistente, la revelación subsistente de esta deiformación del hombre.

Finalmente los habituales capítulos de *Conclusiones y Bibliografía* de Zubiri y sobre Zubiri.

5. Aspectos metodológicos.

La *metodología* utilizada en cada una de las partes de esta tesis es distinta. La especificaré detalladamente.

Primera parte.

Capítulo primero. Trato aquí de hacer un recorrido por toda la producción filosófica de Zubiri, los temas y las preocupaciones fundamentales de cada uno de los artículos y los libros del autor teniendo en cuenta los distintos periodos en los que se clasifica la obra: 1) *Etapa inicial*: que acaba con *Naturaleza, Historia, Dios* publicado en 1944; 2) *Etapa de maduración* (1945-1962) hasta la publicación de *Sobre la esencia* (1962), 3) *Etapa de madurez* (1963-1983) se inicia con la publicación de *Cinco lecciones de filosofía* (1963) y se concluye el 21 de Septiembre de 1983 con su muerte, meses después de la presentación de los primeros volúmenes de su trilogía sobre la intelección: *Inteligencia sentiente*.

Un apartado importante de este capítulo es la “autoría” de cada uno de los escritos póstumos que analizo en el trabajo, ya que todos ellos fueron publicados por sus discípulos.

Clarifico también la concepción de filosofía que tiene Zubiri: la filosofía es un saber *dinámico*, situado en un *horizonte* y cuyo objetivo es la *realidad* en cuanto trascendental. El sentido pleno se encuentra en la *Inteligencia sentiente* que acontece en tres modalidades: *aprehensión primordial de realidad*, la realidad actualizada de modo directo inmediato y unitario, en segundo lugar en el *logos* que actualiza lo que algo es “en realidad”, y en tercer lugar, la *razón* que actualiza lo que algo es “en la realidad” del mundo. Tres modalizaciones de la intelección humana.

La intelección sentiente ha sufrido evoluciones a lo largo de la obra zubiriana y queda reflejado en el análisis de los póstumos, que aunque posteriores en su publicación se corresponden con cursos dados con anterioridad a su obra de madurez, *Inteligencia sentiente*, y que en cada parte de la tesis voy puntualizando.

Capítulo segundo. Distingo de los términos teologal, teológico, teología teologal en Xavier Zubiri para poder analizar un concepto clave como “religación”. Lo teologal se define como el análisis filosófico de los hechos tal y como se actualizan en la aprehensión y es filosofía. La teología se entiende como teoría acerca de Dios como fundamento de lo descubierto en el análisis teologal. El análisis teologal queda a cargo del logos, mientras que la teoría teológica está a cargo de la razón, como los dos momentos capitales en el estudio de lo religioso a partir de la filosofía última de Zubiri, especialmente de su trilogía *Inteligencia sentiente*. La teoría teológica sería, como una especie de “teología natural” o mejor “teología racional”.

Aclaro el concepto “filosofía de la religión”, como disciplina filosófica que tiene por objeto esclarecer la naturaleza, el sentido, las implicaciones y el valor de la religión y sus relaciones con el resto de la cultura mediante una reflexión sobre el hecho de las religiones y una valoración crítica de las teorías a que ha dado lugar. Será análisis por ser descripción de un hecho, el hecho de la religación inmediatamente actualizado en los actos humanos de intelección y accesibles a cualquiera desde la inteligencia. Su concepto de filosofía de la religión está más cerca de la fenomenología de la religión que de las filosofías explicativas de lo religioso.

Segunda parte.

Capítulo tercero. La lectura del libro *El hombre y Dios* ha sido realizada en un doble nivel: uno *histórico-evolutivo* y otro *hermenéutico-sistemático o sintético*. En el *histórico-evolutivo*, primer nivel de lectura describe cómo en la historia de la filosofía se han planteado los autores las diversas vías de acceder a Dios: argumento ontológico, argumento cosmológico, argumento antropológico. Aquí se propone como alternativa a estas vías el concepto de “religación” dentro de su filosofía de la *Intelección sentiente*. Muestro la evolución de este mismo tema en la obra de Zubiri. La trilogía sobre la *Inteligencia sentiente*, construye una obra escrita con la pretensión de ser un mero “análisis de hechos” y no una construcción teórica. Esta opción que es de matriz fenomenológica fácilmente reconocible, hace que para comprender la obra sean insuficientes las repeticiones tanto literales del proceso analítico, como las valoraciones teóricas que pierden de vista el hilo conductor básico del texto.

Capítulo cuarto. Es un segundo nivel de lectura: *hermenéutico-sistemático o sintético* sobre el libro *El hombre y Dios*. Una síntesis donde el hombre aparece como animal de realidades, animal personal, absoluto relativo, inteligencia sentiente y Dios como fundamento último, posibilitante e impelente de la realidad, absolutamente absoluto. Dios como accesible y experienciado en la vida. El hombre “y” Dios sus relaciones e implicaciones mutuas.

Tercera parte.

Capítulo quinto. Zubiri compara y describe en esta tercera parte las distintas religiones.

Presento unas *claves* mínimas para entender el libro *El problema filosófico de la historia de las religiones*: el hecho religioso, la historicidad y diversidad de las religiones. Utilizo un *método descriptivo*, y trato de exponer con la máxima fidelidad posible al texto, los contenidos y los conceptos del análisis que Zubiri hace del hecho religioso, de las religiones y del cristianismo. Haré aquí una lectura lineal, pegada al texto del autor. Así aparecen temas como la definición de religión, la historia de las religiones, la diversidad de las religiones, la verdad religiosa, las vías para llegar a la divinidad: politeísmo o vía de la dispersión, panteísmo o vía de la inmanencia y monoteísmo o vía de la trascendencia. La evolución dentro de la vía del monoteísmo, donde el cristianismo es el último desarrollo del monoteísmo. El debate reciente sobre la “teología de las religiones” es la alternativa superadora al pensamiento del autor, desde el campo la teología.

Cuarta parte.

Capítulo sexto. La metodología de esta parte pretende *sintetizar* las claves para interpretar *El problema teológico del hombre: Cristianismo*: la fe, la religación y la deiformación, junto con los capítulos más sobresalientes de la teología clásica: Trinidad, Encarnación, Creación, Pecado, Redención, Sacramentos, Iglesia, Escatología, Evolución del dogma. Así mismo presento una clarificación de los distintos logos: logos filosófico, logos teológico, logos teológico. Resaltando la *aportación original específicamente filosófica* del Cristianismo desde sus claves y temas centrales.

Esta pluralidad de metodologías tan diversas viene motivada por las distintas partes del trabajo y los objetivos que se pretenden en cada una de ellas, determina y condiciona a su vez el uso diversificado de la Bibliografía.

Una parte importantísima del tiempo empleado ha sido la lectura directa de la obra zubiriana. Las lecturas sucesivas han sido contrastadas con obras escritas por expertos en cada uno de los temas. Tarea ardua, lenta y trabajosa realizada a lo largo de los años. El segundo nivel de la Bibliografía son los estudios monográficos sobre la religación, teodicea, fenomenología de las religiones, monoteísmo, teología católica que inciden en algunos de los puntos de interés del trabajo. Estudios que por cierto, recientemente están creciendo con progresión geométrica. En algunos momentos he tenido la sensación de tejer destejiendo el texto anterior, y reproducir así el síndrome de Penélope, en palabras de Zubiri “desfallecí escudriñando la realidad”.

Más allá del ámbito de la filosofía zubiriana he realizado lecturas al hilo del trabajo sobre el método teológico, la teología después del Vaticano II, la teología de las religiones en su recientísima actualidad, la exégesis crítica de la Biblia. Mucho de este trabajo ni siquiera viene incluido en el elenco bibliográfico por la lejanía con el objetivo central de la tesis.

Ahora deseo hacer unas observaciones finales. He procurado ser lo más fiel posible a la literalidad del pensamiento del autor expresada en sus propias palabras. De aquí se deriva la abundancia de citas literales. Con relación a la bibliografía he intentado aportar de un modo austero la más significativa sobre todo la que clarifica el pensamiento de Zubiri o la que discutía con este. El aparato crítico es lo más ligero posible.

Las siglas utilizadas son las ya habituales y clásicas para citar las publicaciones del autor. En las citas textuales respeto escrupulosamente los subrayados, las cursivas del autor así como los términos en la lengua original en que las cita aunque de lugar a disparidades, y otras veces estén transcritas al castellano.

6. La situación histórica de la filosofía de Xavier Zubiri.

Se trata de situar la filosofía de Zubiri en la historia de la filosofía, atendiendo a cuatro círculos de contexto:

Principales influencias. Como veremos en el capítulo primero las influencias en su formación fueron: Juan Zaragüeta, José Ortega y Gasset, Edmund Husserl y Martin Heidegger; aunque trató con muchos filósofos y leyó una gran cantidad de obras de ellos, estos fueron cruciales.

Juan Zaragüeta, Doctor en Filosofía por la Universidad Católica de Lovaina, profesor y rector del Seminario de Madrid, fue paisano y amigo de la familia. Fue decisivo en un primer lapso de tiempo en la vida de Zubiri, él lo envió a Lovaina a cursar los estudios de filosofía y a la Universidad Central donde conocería a Ortega y Gasset.

En la Universidad Central la influencia de Ortega y Gasset fue decisiva para que Zubiri fuera puesto al día del ambiente cosmopolita que allí se respiraba. El nivel de apertura y conocimiento de la filosofía europea de aquella época tardará muchos años en recuperarse.

Ortega como maestro le introdujo en las nuevas tendencias filosóficas especialmente en la fenomenología. La relación posterior entre el maestro y el discípulo tiene una parquedad de detalles debido quizás al pudor de ambos.

La tercera influencia en la época inicial del pensamiento de Zubiri es la de Husserl. El primer contacto fue la tesina de licenciatura presentada en la Universidad de Lovaina y su tesis doctoral en la Universidad de Madrid, es una de las primeras obras en lengua no alemana sobre Husserl. En el año 1980 el mismo Zubiri dijo que esta influencia estaba superada, en *Sobre la esencia*, esta superación parece total. Es indudable que el análisis del acto intelectual en *Inteligencia sentiente* está impregnado de un estilo fenomenológico. Es un tema debatido en la actualidad, aunque cada vez está más claro que la fenomenología constituye el humus general de su filosofía.

La cuarta influencia es la producida en su estancia en Alemania entre los años 1928 y 1931 y fue decisiva para Zubiri. Allí vio las principales limitaciones de la fenomenología y entró en contacto con Heidegger, continuador y radicalizador de la fenomenología aparte de sucesor en la cátedra de Husserl. Zubiri se entusiasmó con la ontología de Heidegger, aunque posteriormente fue muy crítico con un punto decisivo: el primer plano lo pasa a ocupar la realidad aprehendida en el contacto directo con las cosas, relegando el ser a una actualidad ulterior.

Como señala Gonzalo Díaz conocedor de la filosofía española, la actitud de Zubiri ante sus maestros no fue en absoluto escolástica, sino que los consideró iniciadores en la experiencia filosófica.

“No fue heredero ni continuador de la obra de ninguno de los pensadores con los que mantuvo una mayor proximidad intelectual, ni siquiera del mismo Ortega como alguna vez precipitadamente ha afirmado, y que únicamente significaron para él otras tantas vías de aproximación y penetración en el patrimonio filosófico

global de Occidente, y en cuya apropiación iba a establecer el punto de partida de su personal especulación”.

7. El diálogo con otras filosofías.

El modo de citar que tenía Zubiri, libre y poco explícito, puede inducir a pensar erróneamente que su disposición al diálogo con otras filosofías es nula o inexistente. Sin embargo la lista de autores cuyo pensamiento expone, analiza, critica, matiza, puntualiza es enorme. Se puede afirmar que son muy pocos los filósofos de importancia a los que Zubiri no prestó la atención debida.

Su voluntad de verdad es el motivo principal del diálogo con otras filosofías y no la confrontación con las ideas de otros filósofos. Rivera Ventosa distingue cuatro posicionamientos ante la metafísica clásica pero el esquema sería extrapolable a otras filosofías: 1) *asimilador*, en el que Zubiri integra en su pensamiento ideas procedentes de otras filosofías; 2) *plenificante*, frecuentemente ilumina los conceptos asimilados y los lleva a un nivel más radical; 3) *crítica*, cuando contrasta otras ideas con lo que él cree haber encontrado en la realidad; 4) *imposible*, cuando existe incompatibilidad total de una filosofía determinada con lo que la realidad impone.

Es difícil averiguar la influencia que otros autores ejercieron sobre Zubiri porque estas cuatro formas de posicionamiento se solapan. En los últimos años se han llevado a cabo investigaciones sobre la influencia de otros filósofos sobre la obra zubiriana: Suárez, San Agustín, Kant, Aristóteles, Leibniz, Hume, Hegel, Husserl, Bergson, Heidegger y Ortega.

8. El impacto de Zubiri en la filosofía española de su tiempo.

El impacto de la filosofía de Zubiri en la filosofía española pasó por etapas bien diferenciadas:

1) En el primer lapso, entre 1923, el año de la publicación de su tesis doctoral, y 1942, cuando renuncia a la cátedra universitaria, Zubiri se introduce en el panorama filosófico del país. Su tesis doctoral deslumbra por la profundidad, actualidad y madurez inusuales en aquel momento en las universidades españolas. Ofrece una excelente carta de presentación. Pese a su condición de clérigo se integró en el ambiente abierto y cosmopolita de la facultad de filosofía de Madrid. Es conocido por la calidad de sus clases y sus traducciones, así como por los artículos en *Cruz y Raya*.

2) En la segunda fase, desde la publicación de *Naturaleza, Historia, Dios* en 1944, hasta que apareció *Sobre la esencia* en 1962. Su pensamiento está muy cuestionado por los ataques a su maestro Ortega. Su libro *Naturaleza, Historia, Dios* se retrasó un año por el trámite de la censura eclesiástica, y aunque fue el libro más vendido de esos años, se ignoró en cátedras y publicaciones afines al régimen político. Zubiri no respondió a estas críticas sino con trabajo constante en soledad y silencio.

3) En la tercera fase, con la publicación de *Sobre la esencia*, su filosofía es atacada en otro sentido. Si antes se le criticaba como existencialista, ahora se le considera un neoescolástico que trata de barnizar con un toque de modernidad problemas clásicos de nulo interés. El discípulo de Ortega parecía renegar de su maestro, lo que produjo un gran desconcierto. El autor se sentía más cómodo entre Aristóteles, el tomismo y la escolástica, que con sus maestros Ortega y Heidegger.

Estas dificultades se prolongaron durante años. La respuesta de Zubiri se realizó en cursos orales referidos al hombre y la realidad. Su difusión fue muy limitada, reducida al círculo de los asistentes. La trilogía *Inteligencia sentiente* que ofrece las claves para entender su metafísica tardará casi veinte años en aparecer.

En la filosofía española cobran protagonismo una nueva generación de filósofos interesados por el marxismo, el existencialismo, la filosofía analítica, la filosofía de la ciencia, la filosofía del lenguaje. Esto dio lugar a lo que Muguerza llama el “caso Zubiri”. La filosofía de Zubiri parecía reservada a un grupo de iniciados, con un argot ininteligible para el resto. Los seguidores adoptaron un tono panegírico, lo que no favoreció un estudio sereno y desapasionado. Algunos filósofos no comparten una visión tan positiva del autor como se puede ver en las reseñas a su obra cuando esta se iba publicando o en el momento de su muerte.

9. La situación del pensamiento zubiriano en la filosofía actual.

La situación ha cambiado sustancialmente, se conoce con mayor profundidad y su obra está más difundida. Todo ello debido a las razones que siguen.

En primer lugar, la labor de la Fundación Xavier Zubiri de Madrid, que ha coordinado la publicación de inéditos y póstumos del autor. También otras instituciones como la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” de El Salvador, el Seminario Zubiri-Ellacuría de la Universidad Centroamericana de Managua y la Fundación Xavier Zubiri de Norteamérica. Para ver la influencia de Zubiri en otros países: EEUU, Francia, Italia, Alemania, Chile, México, el Salvador, Colombia, Argentina, Rusia y hasta el lejano Japón puede verse la obra colectiva BP 755-812.

La publicación de algunos inéditos ha permitido contextualizar el pensamiento del autor y se ha pasado de considerarlo un existencialista, neoescolástico, kantiano camuflado, a ver la influencia de la fenomenología de Husserl y de la ontología de Heidegger, aunque todo esto no le impidiera crear su propio pensamiento. A pesar de todo, hasta que no se publiquen y se estudien todos los inéditos no se podrán aclarar del todo algunos puntos oscuros.

En relación con los estudios de la obra de Zubiri, hay que destacar un ritmo rápido en la publicación de los póstumos. En poco más de veinte años se han publicado catorce. Algunas afirmaciones anteriores han de ser matizadas desde estos libros, como por ejemplo la vertiente antropológica de la intelección humana una vez que se ha publicado *El hombre y la verdad*, inédito hasta 1999. Cuando se acabe la publicación estas dificultades serán atenuadas. Hoy día muchos autores no repiten lo que dice Zubiri sino que intentan llevar la fecundidad de su pensamiento a cuestiones no tratadas por él. Son cada día más numerosas las publicaciones “desde Zubiri”.

Un capítulo aparte de esta difusión de Zubiri lo tienen la gran multitud de tesis doctorales defendidas en el Universidad Pontificia de Salamanca, la Universidad Pontificia de Comillas y la Universidad Pontificia Gregoriana por citar algunas que están estudiando a Zubiri desde todos los puntos de vista posibles.

10. Inserción en el panorama filosófico contemporáneo.

La situación de Zubiri en el pensamiento contemporáneo está marcada por su libro *Sobre la esencia* y su difícil recepción. La noología de la *Inteligencia sentiente* es

difícilmente relacionable con otras teorías acerca de la inteligencia, la razón y el conocimiento humano en general. Esto se debe en gran medida a la posición enormemente crítica de Zubiri ante otras filosofías, sobre todo su rechazo de la visión concipiente de la inteligencia común a la historia de la filosofía occidental. Su texto no deja entrever indicios de coincidencias o similitudes con otras filosofías.

Algunas coordenadas fundamentales las podemos definir así: más allá de la fenomenología, reísmo frente a realismo e idealismo, monismo noológico frente a dualismos, razón impura frente a razón absoluta, verdad y realidad.

Las coordenadas que estructuran su filosofía las podemos ver:

1) *Más allá de la fenomenología.*

La filiación de la noología es la fenomenología. No es difícil apreciar la influencia de la fenomenología en la trilogía *Inteligencia sentiente* en temas como la intención de atenerse a los hechos, a los datos, prescindiendo de elaboraciones conceptuales previas. En la noción de aprehensión primordial, resuenan connotaciones de la intención husserliana; la preferencia por la descripción y el análisis; la afirmación del carácter autónomo de las cosas respecto a quien las percibe. A pesar de todo esto Zubiri se distancia de Husserl en muchas ocasiones a lo largo de su obra, fundamentalmente al pasar del objeto a la realidad. Al descubrir que la realidad es dada como formalidad, Zubiri desplaza a planos superiores la conciencia y la relación sujeto-objeto. Como tantos otros filósofos formados en el movimiento fenomenológico, acaba siendo un fenomenólogo heterodoxo, la puesta en práctica del método fenomenológico le conduce a conclusiones distintas a las de su maestro Husserl.

2) *Reísmo frente a realismo e idealismo.*

Zubiri se distancia de las posiciones clásicas de realismo e idealismo. Su punto fundamental está en la diferente imagen de la realidad. Ambas teorías ven la realidad como una zona de cosas externa al sujeto, mientras que para Zubiri es una formalidad aprehendida sentientemente; una realidad que da lugar al reísmo.

3) *Monismo noológico frente a dualismo.*

Zubiri rechaza toda oposición entre el sentir e inteligir. La mera actualidad de lo real acontece en la inteligencia humana mediante un acto uno y único. Es una visión unitaria de la inteligencia que se podría llamar “monismo noológico”.

4) *Razón impura frente a razón absoluta.*

En el ámbito de la razón Zubiri se distancia de doctrinas absolutas. La razón zubiriana es impura por su carácter sentiente, es decir no surge asépticamente de sí misma. En cuanto surge de la realidad y desemboca en ella se trata de una razón limitada. En esto coincide con algunos análisis contemporáneos sobre la debilidad de la razón que preconiza *il pensiero debole*. Zubiri añade un elemento más, pues la razón es capaz de progresar y madurar en el conocimiento de la realidad mundanal.

5) *Verdad y realidad.*

La concepción de la verdad expuesta en la *Inteligencia sentiente* presenta unos rasgos sumamente peculiares que la distinguen de la mayor parte de las teorías vigentes de las filosofías del siglo XX. Para Zubiri la verdad atañe sobre todo a la intelección, no a la afirmación. No incide primariamente en la lógica, el lenguaje o la interpretación. Aquí reside también su escaso interés por estas disciplinas tan en boga en el siglo XX.

La verdad de la intuición, en cuanto que es dada por la realidad, no procede de una coherencia interna lógica. Tampoco coincide con la imagen de verdad de los realismos, ya que la adecuación de la inteligencia y la realidad es tan sólo un horizonte inalcanzable de logos y de razón. Por eso se concede más solidez a la razón a medida que se aleja de lo particular. Para Zubiri es lo contrario: el avance en las fases de la verdad implica debilidad, ya que la actualización en una de las líneas posibles conlleva una pérdida de la riqueza de la realidad.